

Análisis de la realidad pastoral en América Latina y El Caribe. Pensar con los pies

Gloria Liliana Franco Echeverri*

Hay otras lógicas y sensibilidades. Otras maneras de acercarse a la realidad, por eso quisiera invitarlos a pensar también con los pies. Quiero iniciar haciendo mío un poema de Pedro Casaldaliga:

*Piensa también
con los pies
sobre el camino
cansado
por tantos pies caminantes.*

*Piensa también, sobre todo,
con el corazón
abierto
a todos los corazones
que laten igual que el tuyo,
como hermanos,
peregrinos,
heridos también de vida,
heridos quizá de muerte.*

*Piensa vital, conviviente
conflictivamente hermano,
tiernamente compañero.*

Pedro Casaldaliga

* Religiosa colombiana de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Presidenta de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR. Correo electrónico: liliana.franco@cdm.edu.co.



La mejor manera que conozco de acercarme a la realidad es contemplándola, acariciándola, dejándome en sentido ignaciano “afectar” por ella. Por eso mi sencillo aporte a este proceso de discernimiento, quiero hacerlo en clave contemplativa. Estoy aquí en mi condición de mujer, de hermana, de discípula y desde estos configuradores de mi identidad quisiera narrar lo que veo, siento, vivo y experimento como llamada en mi andadura por este Continente.

En este cambio de época, nos hace bien recordar a San Bernardo de Claraval, quien le recomendaba al Papa Eugenio III a mediados del siglo XI: “Debes examinar atentamente, lo que la época espera de ti”.

Al CELAM en su proceso de reestructuración, le hace bien *caminar, salir, descentralizarse*. Escuchar el clamor de la historia y de la gente en distintos tonos e idiomas, en un continente que es sin lugar a dudas plural y en el que las respuestas no pueden ser homogéneas.

En Antioquia, a los cristianos se les llamo “los del camino”... lo suyo fue la andadura, la intemperie, el despoblado y desde entonces, eso creo, para nosotros los cristianos lo más sagrado, el lugar de la manifestación por excelencia de Dios es el camino.

Por eso, mi propuesta de aproximación a la realidad en clave contemplativa, es que hagamos nuestras, historias de mujeres que van de camino, que nos hablen sus pisadas y que de las huellas que dejan, surjan para nosotros, las propuestas, en miras a las opciones del CELAM y a los horizontes de formación para los agentes pastorales de nuestro continente.

Contemplemos *los pies de Marysol, tiene 6 años*, una entre tantas niñas campesinas de nuestro Continente. Debe



recorrer grandes distancias para llegar a la Escuela, la educación que recibe desconoce su identidad y su cultura, es la misma que se ofrece en la ciudad y los estándares con los que se mide su aprendizaje no tienen en cuenta factores como cultura, nutrición, vivienda, servicios públicos, ambiente familiar...

Hagamos silencio reverente ante *los pies cansados de Juanita, Estefanía y Adelaida*. Se han tragado el camino en busca de la estación llamada “sueño americano”. Van a prisa y con miedo, a prisa y con hambre, a prisa y sin saber que las espera una jaula llamada “estación de protección” en la que las separaran de sus padres, les arrebatarán su cultura y les mutilaran idioma y derechos.



Las migraciones forzadas son una característica de los últimos años en América Latina.

Multitud de personas han salido de El Salvador, Honduras y Guatemala para dirigirse a Estados Unidos pasando por México. Millares de venezolanos huyen de su país principalmente por Colombia o Brasil para establecerse en estos países o ir más hacia el sur del continente.

En Venezuela la población huye de la situación social y del régimen político. En Centroamérica las causas parecen ser más diversificadas... Sin embargo, aquí y allá ha habido manifestaciones de xenofobia y “aporofobia”.

Y con *Teresa y Lucia*, bajémonos de la “bestia”, apresurémonos a construir con palos, cartones y latas, un cambuche que abrigue a los hijos, que proteja la virginidad, y también los bienes que aún se conservan en la mochila y en el alma. Quedemos con ellas un rato para saborear el hambre, la escases, la impotencia de ver flaquear a los que se ama. Ellas que presencian en los noticieros como aumenta el PIB y se diversifica la producción, mientras para ellas, el ingreso no les alcanza para vivir.



TERESA- 35 AÑOS

LUCIA- 43 AÑOS

Con ellas reconocamos que la crisis de las migraciones forzadas y estallido social del último año contradicen la tesis de que nuestros países viven en democracia. Las brechas aumentan, ante la indiferencia de muchos de nuestros gobernantes.

Hagamos un alto en el camino para ubicarnos en la *esquina de barrio con Mariana*, en ese lugar por el que pasan las oportunidades sin hacerle venia a la juventud.

En ese mismo espacio en el que los protagonistas del micro tráfico se pelean el territorio, por el que se desangran tantos, absortos en humo y marcas.



MARIANA
18 AÑOS

La esquina que presencia los enfrentamientos entre pandillas y en la que las fuerzas de turno reclutan los sueños y el porvenir.

Y detengámonos con *Elena y Milagros*, en el pueblo en el que

ELENA - 13 AÑOS
MILAGROS- 14 AÑOS



los políticos de turno prometieron construir una carretera, levantar un puente, hacer un acueducto. Indignémonos con ellas, frente a la corrupción, que le mengua posibilidades de vida digna a los más pobres de nuestro pueblo.

Veamos cómo se polariza nuestra gente ante ideologías, slogans y campañas narcisistas. Resistámonos ante los planes de desarrollo de los gobiernos en los que solo prima el bien particular.

Asistamos con ellas a las movilizaciones, seguros de que los motivos inmediatos no son los mismos en todos los países y las características a veces han variado, pero la indignación social las caracteriza a todas ellas... Con Elena y Milagros, no podemos dudar que este continente se moviliza expresando las desigualdades y las vergonzosas condiciones de injusticia social del Continente.

Y junto a *Johanna*, escuchemos el grito de tantas que son conducidas a donde no quieren. Las víctimas de trata, que son llevadas de un lugar a otro con fines de explotación, en su mayoría explotación sexual, laboral o para la mendicidad.

Reconozcamos en su compañía que por cada víctima de la trata de personas identificada existen 20 más sin identificar.

Y dejemos que se acerquen también hasta nosotros las víctimas de abusos sexuales, de consciencia y poder. Esos que nos reclaman nuevos modos de relación.



Con *Susana*, intentemos escalar lo imposible, los caminos de la equidad laboral. Del trabajo justo y bien remunerado.

Al ritmo de sus pisadas sentimos como la clase media disminuye aceleradamente, mientras, la pobreza sigue aumentando. Acerquémonos con ella al



espacio minúsculo en el que hace su nicho arrollador de lo humano: la Maquila. Y visitemos el socavón de la fábrica en el que los derechos se congelan tras los frigoríficos o se calcinan en torno a hornos en los que se cuece la panela y la salud.



Aricette, pertenece a una de tantas comunidades indígenas de la Amazonia Brasileña, ve devastada su tierra por la minería.

Se paraliza ante los sistemas de turno que elaboran megaproyectos que desconocen el derecho de la tierra y de los pueblos.

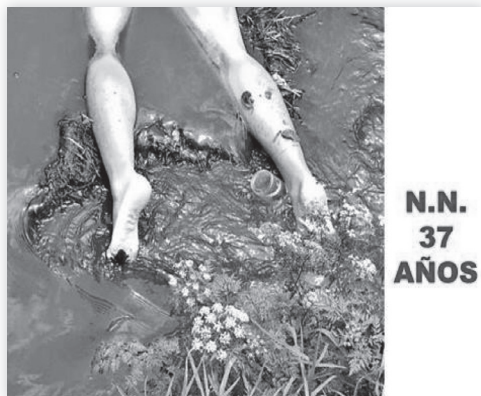
Sueña con que la propuesta de ecología integral del Papa Francisco, cale hondo y produzca transformaciones.

Podemos parar y ofrecerle un hombro o un pañuelo a *Mónica*, ella al borde del camino está agotada, por un sistema que la ha convertido en un objeto sexual. Por el consumo que la obnubila y le resta posibilidades a su ser.



Por los estereotipos de belleza que la ubican en situación de descarte. Ella llora ante un mundo que es como un mercado en el que se exponen, venden y consumen intimidades. La desangra el consumismo.

Es una NN, pero podría ser María, Teresita, Ofelia, Yolanda, Julita... una de tantas líderes sociales de nuestros pueblos asesinadas, por defender los derechos humanos, la construcción de la paz, trabajar por la instauración de una ética civil, animar a sus comunidades a diversificar los cultivos, o marchar a favor de que la tierra en la geografía afro, sea considerada propiedad colectiva de los pueblos.



Con ella nos duele que solo en Colombia, la ONU registró 170 casos de líderes sociales asesinados en 2019, fuera de los 164 en el 2018. Aunque las cifras no coinciden con las oficiales ni con las de distintas organizaciones sociales, el problema mayor no son los números sino la erosión social que implica el asesinato de un líder, el mensaje que los asesinos lanzan a la sociedad y el estado de impunidad que rodea los crímenes.



Daniela y Marta, aprendieron a hacer el camino de dos en dos. Con dificultad y superando muchos obstáculos, incluso congregacionales, estudiaron Teología, cuando las facultades del continente solo ofrecían a las mujeres la posibilidad de formarse en Ciencias Religiosas.

Se doctoraron, una en dogmática y la otra en pastoral. Regresaron a su tierra, para empeñarse en ofrecer lo que a ellas se les negó.



Pero, encontraron cerradas las puertas de las Universidades Católicas. Alguna les ofreció trabajo por horas y en otra les dijeron que las plazas son sólo para sacerdotes o varones.



Beatriz acaba de cumplir 72 años, ha sido catequista desde los 15 años, todos en su pueblo, saben que Dios es amor, porque lo leyeron en sus ojos y lo bebieron en la sopa caliente que ella siempre ofreció a quien cansado pasaba por su casa.

Hoy se sentó triste y con las piernas cruzadas, porque al nuevo párroco se le ocurrió, que es una locura, que una mujer y más sin estudios, se dedique al anuncio del Evangelio.

Y antes de poner los ojos en Doña Rosa, quisiera con palabras de Joseph Ratzinger decir que *este "pragmatismo gris" llena completamente y en gran parte no solo la vida cotidiana de muchas personas, sino también la vida de la Iglesia, inmersa en esta sociedad...*

Doña Rosa, es portadora de la historia, de la suya y la de todas. Una entre millares. Curtida por los años no para de soñar con tiempos nuevos y se confiesa:

*...me confieso
de soñar con la Iglesia
vestida solamente
de Evangelio y sandalias,
de creer en la Iglesia,
a pesar de la Iglesia, algunas veces;
de creer en el Reino, en todo caso
—caminando en Iglesia—.*

Pedro Casaldaliga



A diario veo la andadura de estas y otras mujeres, muchas veces voy siguiendo sus pasos y otras simplemente las acompañó al caminar. Y con ellas, hago un acto de fe y creo en la necesidad de una mirada lucida y crítica frente a la realidad, pero sobretudo una mirada creyente, capaz de conferir esperanza. Con ellas y por ellas, me animo a hacer unas propuestas pastorales.

PROPUESTAS PASTORALES:

1. **En Jesús, Dios hace todo nuevo.** La Pastoral de nuestra Iglesia tiene que ser ENCARNADA". Para nosotros, Dios es alguien que como Palabra y Espíritu está siempre viniendo en los acontecimientos históricos. No es posible omitir el contexto histórico en el que se desarrolla la cotidianidad de nuestra gente. La dinámica de transformación de nuestra sociedad nos desafía, nos pone de cara a la exigencia de que la fe esté unida a la vida. Y se constituye en un estímulo para la acción. Sólo es posible la novedad que convierte, recrea, congrega y dinamiza si se tienen "los ojos fijos en Jesús" (Hb 11).
2. **La Palabra es la fuente.** La Palabra de Dios, tiene que ser la fuente que ilumine nuestra cotidianidad y de fundamento al horizonte de humanización de nuestra sociedad. *FEBIC y el Consejo Mundial de Iglesias declararon el 2020 como el Año de la Palabra de Dios en atención a que en este año se conmemoran los 1600 años de la muerte de san Jerónimo. En numerosas circunscripciones eclesíásticas ya han programado iniciativas para "colocar la Palabra de Dios en el centro de la vida y la misión de la Iglesia", como lo pedía el Vaticano II y lo han repetido los últimos papas. Se requiere que ese acontecimiento sea animado también por el CELAM, que el conjunto del episcopado latinoamericano siga animando la vuelta a la Palabra de Dios, "alma y centro de la vida de la Iglesia"¹. Es una oportunidad preciosa de renovación que no podemos dejar pasar".*

¹ Padre Tarcisio Gaitán.



Tal y como lo afirma George Agustín, en su libro *El desafío de la Nueva Evangelización*:

Lo primero es suscitar la disposición a colocar otra vez a Dios en el centro. Solo una opción inequívocamente prioritaria por Dios puede colmar a la Iglesia de nueva vida. Nuestra tarea en el marco de la evangelización no es otra que crear las condiciones para que los hombres puedan descubrir en la buena noticia de Jesucristo la verdad de sus propias vidas².

3. **Nos urge el clamor de los pueblos.** Jesús vino a liberar, a dignificar, a transformar la historia. La evangelización debe enfocarse también a la dimensión social que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida de las personas. El Papa ha señalado en repetidas ocasiones que *para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica*. Seguir trabajando por la dignidad humana, por el respeto y la valoración de toda forma de vida. Tenemos que atender de manera especial atención a los flujos migratorios con repercusión en la vida de tantas familias, a las mujeres víctimas de trata, a la población en situación de miseria. El acceso a derechos básicos: educación, salud...

4. **Ayudar a la reconstrucción del tejido social, a la reconciliación de nuestros pueblos.** Desde el CELAM y los episcopados nacionales continuar favoreciendo la lectura crítica de la realidad, los análisis de coyuntura, los debates por la paz. Las pedagogías de la reconciliación y las apuestas por la recuperación de la memoria histórica en casos de conflictos armados.

En el hoy de América, el mayor desafío es aprender a CONVIVIR. En diversos países las heridas de la guerra o de los conflictos familiares o sociales se han sanado gracias a las escuelas de perdón. Los centros culturales siguen siendo espacios

² GEORGE AGUSTIN, *El Desafío de la Nueva Evangelización*, Sal Terrae, España 2012.

donde es posible promover el diálogo, el debate y la formación ciudadana. Hay miles de prácticas transformadoras de la realidad que tienen un altísimo impacto tanto en la vida de los directamente beneficiados como de toda la sociedad.

5. **Favorecer el profetismo de lo comunitario.** Conscientes de que vivimos en una sociedad que se hace cada vez más narcisista. Lo nuestro es el plural, el nosotros. *El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio*³.

Valorar el papel de la mujer, de los laicos y generar con ellos dinámicas y procesos de auténtica participación. Recrear e impulsar el valor de las pequeñas comunidades en las que sea posible hacer lectura de la vida a la luz de la fe y se geste compromiso solidario. Seguir buscando alianzas (ecuménicas, sociales, políticas) a favor de la paz, el cuidado de la dignidad humana, la defensa de la tierra y las culturas...

La consciencia de que somos Iglesia, nos debe urgir a una pastoral de la comunión, fundamentada en la experiencia de Dios, alimentada por la mística, encarnada en la realidad, avocada al compromiso.

6. **Propiciar el dialogo** fe-ciencia, fe-cultura, fe-deporte y tecnología... Debemos seguir impulsando en todos los lugares y a todos los niveles el diálogo como la vía más racional, más humana y por ende más cristiana para llegar a la paz. Valorar y promover el pluralismo constructivo. Iluminar, valorar, discernir la realidad desde la óptica del Espíritu, en atención al paso de Dios.
7. **Posicionar el CELAM, como Red de redes.** Generar red, hacer sinergia, articular. Terminar con la fragmentación y desarticu-

³ Francisco en el Discurso de Conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos, 17 de octubre de 2015.



lación que tienen nuestras Pastorales. Establecer relaciones con los movimientos sociales. Las redes que articulan trabajos e iniciativas son un medio que ayudan a generar la cultura de la solidaridad, a trabajar de manera coordinada por la equidad.

8. ***Cernir la realidad***, empeñarnos en el arte del discernimiento, a la luz del espíritu y en atención a la realidad. Tendremos que seguir cultivando el análisis permanente de la realidad en nuestras diócesis, parroquias, comunidades religiosas, grupos, asociaciones, encuentros. Vale la pena que hoy, nos preguntemos cuál es el método de la Iglesia latinoamericana.
9. ***Abrazar la ética del cuidado como camino de conversión***. Las lógicas dominantes de competencia y acumulación, de productividad y consumo, de poder y exclusión, evidencian la necesidad que tenemos en la sociedad y en la Iglesia de purificar las relaciones. El CELAM tiene ante sí la posibilidad de hacer suya, en prácticas concretas de inclusión, cuidado y sinodalidad este llamado.
10. ***Comprometerse con el Cuidado de la Casa Común***: Las cuatro conversiones que plantea el DF del Sínodo son vías para retomar sin temor la eclesiología del Vaticano II. Una iglesia samaritana, que escucha, que se hace hermana y discípula, que no tiene temor de dialogar con el mundo y con las culturas, que se arriesga a vivir su fidelidad a Jesús revisando los modelos ministeriales, que incorpora expresiones culturales en su liturgia, que recupera el valor central de la mujer en la experiencia de fe y en su trasmisión. Esa es también una Iglesia en salida hacia las periferias del mundo y con capacidad de empeñarse en el cuidado de la casa común.
11. ***Considerar y realizar un verdadero trabajo con los jóvenes***. No sólo para ellos, sino **con** ellos y a partir de las sensibilidades en las que sintonizamos: el arte, la ecología integral, el cuidado de la vida. Favorecer el acompañamiento y la búsqueda de alternativas que otorguen sentido a la existencia.

12. **Valorar el dinamismo de las comunidades religiosas, especialmente femeninas.** Reconocer el aporte de la VR en los procesos sociales y eclesiales, favorecer su participación en las distintas instancias. Caminar sinodalmente con la VR y apoyarla en la construcción de una identidad más intercongregacional, intercultural e itinerante.
13. Crear que hay otras maneras de pensarnos, de narrarnos, de relacionarnos... Y que de ellas puede surgir la novedad que el Espíritu quiere dar a nuestra Iglesia.

Mi invitación al CELAM:

*Deja las digitales de tus pies peregrinos
como besos en llama solidaria
sobre la carne de la Madre Tierra.*

*Posa tus ojos, tibios ya de ocaso,
como lumbres de aceite, acurrucadas
en la vigilia universal del Tiempo.*

Pedro Casaldaliga